

ALERTA PREVENTIVA EN LA COSTA

Confirmar presencia de fragatas portuguesas en Iloca

• Se descartó cierre de playas, pero se llamó a extremar precauciones ante posibles contactos.

POR EMILIA ORÓSTICA VARGAS

LICANTÉN. Con información entregada por la Capitanía de Puerto de Constitución, durante los últimos días se ha confirmado la presencia de fragatas portuguesas en las costas de la Región del Maule, específicamente en el sector de Iloca, en la comuna de Lincatén. Ante esta situación, la autoridad naval ha desplegado patrullajes preventivos con el objetivo de verificar y cuantificar la presencia de

esos ejemplares en la zona. De acuerdo con lo señalado por el Ministerio de Salud, actualmente no se reúnen las condiciones para decretar la prohibición de baño ni de actividades recreativas en dichas playas. Sin embargo, las autoridades reiteraron el llamado al autocuidado, recomendando a los visitantes evitar cualquier tipo de contacto con estos organismos marinos. La fragata portuguesa se re-

conoce por su flotador alargado de color azul violáceo y sus tentáculos, los cuales pueden provocar lesiones dolorosas al contacto con la piel.

PICADURA DE LA FRAGATA PORTUGUESA

La autoridad marítima informó que continuará monitoreando las playas bajo su jurisdicción y recordó que, ante cualquier contacto con un ejemplar, se debe



Ministerio de Salud reiteró llamado a no tocar esos organismos marinos.

acudir de inmediato al centro asistencial más cercano y dar aviso al número de emergencias 137 de la Armada de Chile.

Hasta ahora en Chile, se han registrado avistamientos en distintos puntos del litoral, principalmente en la zona centro del país. Balnearios de las regiones de Valparaíso, O'Higgins y Maule han reportado la llegada de estos organismos,

lo que en ocasiones ha derivado en medidas preventivas como cierres temporales de playas y reforzamiento de la vigilancia. Su aparición suele estar asociada a corrientes marinas y condiciones climáticas que las arrastran hacia la costa. El contacto con una fragata portuguesa puede provocar intenso dolor, enrojecimiento de la piel, ardor y marcas similares a quemaduras.

En algunos casos también puede generar reacciones más severas, como náuseas, mareos o dificultades respiratorias, especialmente en personas sensibles. Por ello, las autoridades recalcan la importancia de no tocar estos ejemplares, incluso cuando se encuentren varados en la orilla, ya que sus tentáculos mantienen su capacidad irritante.